

HISTORIA DE VIDA

Herminio Barreiro



Profesor de Historia de la Educación
Universidad de Santiago de Compostela

Herminio Barreiro. La pasión por enseñar

Miguel A. Zabalza

Laura Lodeiro

Universidad de Santiago de Compostela

Introducción

Entre los años 2004 y 2007, el Grupo de investigación GIE desarrolló un Proyecto de Investigación titulado *"Elicitación y representación del conocimiento experto de profesores universitarios protagonistas de buenas prácticas docentes."* (referencia SEJ2004-01808). El proyecto se encuadraba en el "Plan nacional de investigación científica, desarrollo e innovación tecnológica 2004-2007". Participaron en él 6 universidades y en torno a 30 investigadores. Seleccionamos a profesores y profesoras universitarios que se destacaban por sus "buenas prácticas docentes" en función de una serie de criterios (evaluación de sus estudiantes, valoración de los colegas, participación en iniciativas de innovación, etc.). Uno de los profesores que seleccionó el equipo de Santiago fue el Profesor Herminio Barreiro.

Ahora que la muerte nos lo ha arrebatado, tenemos mucho gusto en ofrecer aquí una reseña de lo que fue su vida académica y las ideas que nos dejó en las entrevistas que le hicimos. Inauguramos así esta sección que, en cada número de la revista, irá ofreciéndonos ejemplos de excelentes profesores y profesoras universitarias. Queremos con ello ofrecerles un humilde homenaje de reconocimiento y, a la vez, *visibilizar* el conocimiento y la experiencia docente que nos dejaron como legado. Con todo cariño



1. Mapa Conceptual. Recurso interactivo

Acompañamos la reseña con un mapa conceptual a través del que se recogen algunos de los trazos básicos que el profesor Herminio ha compartido con nosotros en las entrevistas realizadas. A lo largo del mapa se irán encontrando con algunos fragmentos de audio en los que nos ilumina con pequeñas explicaciones sobre su quehacer docente y su forma de pensar la formación. También hemos

integrado en el mapa algunos de los comentarios del investigador recogidos en la reseña, de forma tal que podrán ir "navegando" por esta representación yendo hacia donde su propia curiosidad les guie a la vez que leen comentarios y van escuchando al propio Herminio Barreiro. Para consultar el mapa basta con que hagan clic sobre la imagen que tienen a la izquierda.

Perfil profesional

El profesor Herminio Barreiro fue profesor de Historia de la Educación en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela desde 1976 hasta 2007, fecha en que pasó a ser profesor emérito. Falleció el 6 de Noviembre de 2010.



Herminio Barreiro en su despacho (Foto: Pepe Ferrín)

Había nacido en 1937 en Dorrón (Sanxenxo). Realizó sus estudios de Bachillerato en el Ramiro de Maeztu de Madrid y posteriormente estudió Magisterio en la Escuela Normal de Pontevedra (1955-58). Cursó Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid, licenciándose en Pedagogía en el año 1965. Obtuvo el doctorado en Pedagogía por la Universidad de Santiago (con una tesis sobre Luzuriaga) en el año 1982.

Siempre le gustó escribir e hizo sus pinitos como periodista desde los 17 años. A esa edad comenzó a colaborar con el Faro de Vigo. Posteriormente, mientras estudiaba en la Normal, también lo hizo en revistas literarias (el semanario Litoral, de Pontevedra), afición que siguió cultivando entre los años 89 y 92 con columnas semanales en la Voz de Galicia.

Acceso a la docencia

Al acabar su carrera, marchó como lector de español a Francia (1965-1967), periodo que le marcó mucho tanto en sus ideas políticas (allí se afilió al Partido Comunista) como pedagógicas.

Tras su paso por Francia retornó a Madrid donde dio clases de Educación Secundaria durante 10 años en un Centro de Estudios Turísticos. Allí realizó su bautismo docente impartiendo muy diversas disciplinas: Ciencias Sociales, Francés, Literatura, Psicología... Fueron tiempos duros, reconoce. Sus estudiantes provenían de entornos sociales y familiares difíciles. Tuvo que imponerse con rotundidad lo que le generaba muchos dilemas y contradicciones internas. Allí aprendió, dice, que *“la relación con los alumnos debía producirse en un entorno de afectividad”*.

Comenzó su carrera como profesor universitario de Historia de la Educación en Octubre de 1976 en la Facultad de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación.

Evolución como docente

- Reconoce que le gusta mucho la enseñanza, profesión que ya había vivido en casa a través de sus padres (su padre maestro republicano represaliado, su madre, también maestra) sus tíos, etc. había mucha Pedagogía en su familia.
- Pasar de la secundaria a la universidad a finales de los 70 le agradó mucho. Se sintió fortalecido intelectualmente, sintió que progresaba en su carrera y se dedicó a estudiar mucho.
- Durante sus 31 años de docente se mantuvo siempre centrado en una lectura histórica de la educación. Impartió 3 materias: Historia de la Educación (una materia general); Historia de los Sistemas Educativos Contemporáneos que le permitía analizar los orígenes de los actuales planteamientos educativos a partir de la Ilustración y la Revolución Francesa; Educación Popular y Movimientos Sociales Contemporáneos, que trata de fundamentar la formación de los Educadores Sociales. Como investigador ha trabajado, básicamente dos líneas: la renovación educativa aportada por la Institución Libre de Enseñanza con Lorenzo Luzuriaga (fue su tesis doctoral) y la génesis histórica de los Sistemas Educativos Contemporáneos.
- En sus inicios no daba mucha importancia a los aspectos didácticos, aunque le preocupaba los problemas que tenía, a veces, para motivar a sus estudiantes.
- Ahora le cuesta más dar clase que antes porque se exige más a sí mismo. Quiere ser original, novedoso, no repetirse ni caer en la rutina. Por eso prepara mucho el trabajo.
- *Aprendió a ser profesor* sólo. Guiándose, sobre todo por la intuición y la reflexión sobre las clases. Lo que hizo de él un profesor reflexivo fue una pregunta que le hizo su madre (maestra) cuando él comenzó a dar clase en la secundaria: *“¿Sabes si los chicos aprenden?”*. Pues no, no me había fijado, tuvo que responderle él. Estaba tan ocupado por lo que tenía que enseñar que no tenía tiempo para preocuparse por si sus estudiantes aprendían o no.

- Los principales cambios que se han producido en él de cuando se inició en la docencia a la fase final de la misma tienen que ver con las connotaciones *morales* de la enseñanza y en la *jerarquía de valores* que a través de ella transmitimos. Hoy es difícil motivar a nuestros estudiantes porque el nivel de vida es alto y actuamos como nuevos ricos despilfarrando recursos y esfuerzos. Por eso, resulta importante insistir en la jerarquía de valores y poner el acento en aquellos que suponen elementos centrales para el desarrollo.

COMENTARIO 1: Los inicios profesionales del profesor Herminio estuvieron muy ligados a su propia historia familiar. El ambiente que vivió en su casa fue creando en él el deseo que después le llevaría, sin desvío, hacia la docencia. Lo que dan a entender sus respuestas es que influyó en él mucho más este impacto primigenio de la red familiar que sus posteriores profesores, a los que no alude en ningún momento.

COMENTARIO 2: El haberse breado inicialmente en la secundaria le dio solidez y sentido práctico a su idealismo inicial. Sus estudiantes no eran chicos fáciles y le llevaron a vivenciar las contradicciones que el ejercicio docente suele generar (pero que la teoría pedagógica, con frecuencia, soslaya). Probablemente, estas primeras peleas profesionales, unidas a su gran talento como educador, lo hicieron más flexible y marcaron su futuro “estilo docente” en la universidad.

COMENTARIO 3: Algo en lo que insiste varias veces es en que “tuvo que aprender por sí mismo”. Situación que es buena y mala, a la vez. No es mala cuando afecta a personas con la enorme sensibilidad y capacidad de empatía del Prof. Barreiro. Le permitió desarrollar estrategias basadas en su propia intuición (al final, recuperar ideas y modalidades heredadas de sus padres y en su propia experiencia y lecturas). Pero, como él mismo reconoce (lo llama su talón de Aquiles, uno de ellos), esa falta de formación y apoyo docente le restó posibilidades: en metodología, en evaluación y, en general, en aquellos componentes más técnicos de la enseñanza. En las otras dimensiones que ninguna técnica te puede enseñar (amor a los estudiantes, capacidad de comunicación, pasión por la enseñanza), él siguió sobresaliendo porque tenía una biografía con mucho fundamento

Ideas sobre las que se apoya su docencia

- Aunque pertenezca a un ámbito más personal, ni los planteamientos vitales ni los pedagógicos de este profesor se entenderían sin considerar sus compromisos ideológicos marxistas. Heredó de su padre, un militante socialista republicano, la preocupación por las cosas públicas. Posteriormente se alimentó de los mensajes de Radio Moscú, radio La Habana y radio Pirenaica (con la que llegó a colaborar en sus tiempos de lector de español en Francia). Comenzó a leer a Marx en la adolescencia. Admiró a Fidel y su revolución del 59 (“La revolución más romántica de la historia”, escribió sobre él en el semanario Litoral de Pontevedra) y desde entonces quedó espiritualmente ligado a ella y a los escritos de Castro: “*no he encontrado en mi vida un instrumento mejor de análisis de la realidad que sus discursos y escritos*”. Viajó a La Habana en 1971 para recibir un premio. También se ha adherido plenamente pensamiento republicano sobre todo en lo que se refiere a los ideales de “*una escuela única, una escuela activa, una escuela pública, una escuela laica*”.

COMENTARIO 4: la valoración que se haga de este componente dependerá del posicionamiento de quien lo haga, pero lo que cabe destacar de él es que el poseer esa claridad de ideas (sean unas o sean otras) unida al respeto de las que puedan tener los demás (especialmente los estudiantes), cosa en la que este profesor era ejemplar,

añade un plus de valor al docente. No es fácil apasionarse por la enseñanza como actividad técnica pero sí de la ideología desde la que se construye el pensamiento pedagógico que la sustenta. Probablemente hay buenos docente neutros ideológicamente, pero es difícil que sean apasionados y que transmitan esa pasión a sus estudiantes. La información neutra y la técnica didáctica para explicarla actúan a veces como coraza tras la que se esconde la persona para que aparezca sólo el personaje. No le pasaba eso a Herminio y, probablemente, ése era uno de sus grandes atractivos.

- El *valor de la docencia* frente a las otras tareas propias del perfil docente en la universidad. Nunca sintió la contradicción entre docencia e investigación porque él siempre se sintió docente. En una proporción de 80/20. No había sido formado como investigador. Provenía de la Enseñanza Media y tenía escasa experiencia en investigar. Con el paso de los años fue incorporándose más a la investigación histórica pero siempre en solitario y como una actividad secundaria.
- La *valoración de su materia* en la formación. Le da un sentido humanista, complementario de todo lo que aprenderán en el resto del currículo. No ve sus contenidos como esenciales en la formación pedagógica pero sí son *conformadores* y ayudan a *contextualizar*. Quien los domine será capaz de situarse bien en el mundo de la educación, porque se estudia la historia no porque estemos preocupados por el pasado, sino porque nos preocupa el presente y nos inquieta el futuro. La Historia de la Educación es como la ensalada en las comidas, te ayuda a comer, te ayuda a pasar las otras cosas.
- El *valor de la información*. Su idea es que la universidad necesita profesores *generalistas* que sean capaces de transmitir una buena información a los estudiantes. Información que ellos tardarían mucho en recopilar. Y es necesario que esa información sea actualizada, lo cual implica un nivel muy exigente de lectura por parte del docente. Esto en Historia es fundamental, quizás en otras materias más técnicas, no tanto. En Historia, el volumen de lecturas es fundamental, la información es muy importante. Y esa información que tú les das sintetizada (“las mejores síntesis posibles” les evita a ellos tener que buscarla y, así, poder dedicarse a otras tareas.

COMENTARIO 5: Es importante este aspecto que resalta el Prof. Barreiro, una forma de concebir la *mediación didáctica* de manera clásica pero eficaz. Muy del gusto de los estudiantes. El profesor como facilitador del acceso a la información y, a través de ella, al conocimiento. En procesos curriculares muy cargados de exigencias, que los profesores (sí no todos, algunos de ellos/as) te faciliten el trabajo de acceder a la información, es muy oportuno.

- El valor de la *participación de los estudiantes*, de su presencia activa. “¡Aleluya, decía una de sus alumnas, *hay un profesor que quiere escuchar mis pensamientos!*”. El profesor Barreiro era consciente de la contradicción en que estaba sumido: “*Los estudiantes hablan poco y creo que hablarían más si se les escuchara. Los profesores deberíamos replantearnos el currículo. Pienso que las lecciones magistrales son necesarias para dar una formación condensada sobre aspectos del saber que los alumnos por sí solos no pueden encontrar o que tardarían mucho en encontrar. En cualquier caso, las clases magistrales deberían ocupar menos tiempo. A los estudiantes universitarios deberíamos proporcionarles una enseñanza activa, lo que significa rodearles de un entorno en el que escuchen menos y puedan hablar más*”.

COMENTARIO 6: Con todo, como persona sensible que fue, no dejaba de sentir la contradicción entre ese modelo tradicional de docencia, donde él es el que habla, y su propia preocupación por que los estudiantes participen. La buena enseñanza implica crear entornos donde *“tengan que escuchar menos y puedan hablar más”*. Sólo cabe señalar en el comentario que la buena docencia no está exenta de contradicciones. Tarea compleja como es y sometida a tantas variables y condicionantes, no siempre nuestras ideas se alinean bien con nuestras prácticas.

- El *valor de los textos*. Como buen historiador utiliza mucho los textos originales de los autores. Son textos que selecciona (en función de los contenidos del programa pero también en función de otros criterios como su interés o su aplicación a los problemas actuales de la Educación) y los lleva a clase donde los estudiantes los leen y lo comentan con él. Parte importante de ese trabajo con y sobre textos es que hay que contextualizarlos históricamente para poder entenderlos bien.
- El *valor de los estudiantes*. Basándose en planteamientos de la pedagogía tradicional (con tantos estudiantes era difícil sacar adelante otras opciones), basó su docencia en dar protagonismo a los estudiantes. Reconoce que se preocupó poco por la metodología, que funcionaba por intuición *“tratando de comunicar lo que creía que debía comunicar y dejando que fueran los estudiantes quienes se interesaran. Y los que no, pues no se interesaban”*.

COMENTARIO 7: *Intuición vs. Metodología*. Se entiende que metodología construida científicamente. En ese dilema se mueven muchos profesores. El Prof. Barreiro utiliza bien la intuición (porque en su caso, esta competencia está llena de empatía, de proximidad a sus estudiantes) aunque siente que *“eso no es científico, no es ejemplar en un docente universitario”*. Pero en su caso no existe tal contradicción porque dadas las condiciones en las que ha de desarrollar su trabajo, no tenía muchas más opciones. Y porque era el *“estilo”* en el que él se sentía mejor, y esa sensación de bienestar, de autoeficacia se la transmitía a sus estudiantes, que también se sentían bien con él. A veces nos olvidamos de lo importante que resulta que los docentes se sientan cómodos, sientan que lo hacen bien, en lugar de verse arrastrados a metodologías que los sacan de su *“estilo”* y en las que se sienten inseguros y en una eterna sensación de principiantes.

- El *valor de las emociones*. Destaca también el aspecto emocional como condición del aprendizaje que se ha ido extendiendo desde la teoría de los sentimientos de Castilla del Pino hasta la inteligencia emocional de Goleman. La educación sentimental resulta complementaria a la intelectual. *“La ciencia pura y dura se va aligerando por esta moderna corriente de las emociones y afectividad que se debe tener presente en la docencia a cualquier nivel, incluida la propia universidad. Un estudiante que se aburre aprende poco. Los alumnos aprenden más cuando están motivados y la motivación es una cuestión intelectual, pero también emocional”*

COMENTARIO 8. No es un discurso habitual, el de las emociones, en la universidad. Casi siempre se rehúye de consideraciones que pudieran tildarse de sentimentales o paternalistas. En la entrevista no se explica bien cómo se puede operativizar esta dimensión de la relación profesor/estudiante pero, efectivamente, es como una brisa suave que va dando color y sabor a todo lo que dice, da lo mismo de lo que esté hablando. Es el interés por los estudiantes, la búsqueda de alternativas, la disponibilidad, la opinión que tiene de ellos/as, todo. Como un perfume didáctico que suavizara e hiciera amable toda su narrativa.

Planificación y desarrollo de la docencia

- *Planificación.* Piensa en el curso de un año para otro. Mientras da las clases un año, ya está pensando en cómo lo hará en el siguiente. Le quedó muy gravada una frase que había escuchado a Miguel Fernández Pérez: “que cada curso sea mejor que el anterior y peor que el siguiente”. La planificación incluía un esquema somero de lo que haría durante el cuatrimestre (contenidos, trabajos, etc.).
- *Contenidos.* Los selecciona en función de los recursos. Dado que es imposible dar un programa exhaustivo a lo largo del curso, se precisa una selección. Tenía un programa marco para que los estudiantes lo conocieran: lo que se podía hacer en Historia de la Educación en un tiempo X, el tiempo de que disponían. Seleccionaba los contenidos en función del equilibrio del programa, de su interés y, a veces, de la actualidad de los temas en relación a los problemas del momento en la educación (“*se estudia el pasado porque nos preocupa el presente y nos inquieta el futuro*”). Cuando los Planes de Estudio se tecnicizaron más y las materias venían con sus descriptores, se atenía a ellos.
- *Las clases.* Trabaja mucho con textos y sobre textos. Se prepara una especie de guión con los aspectos principales del tema (media docena de puntos que escribe en una octavilla) y eso es lo que desarrolla durante la hora u hora y media de clase. Trabaja mucho con textos: escoge un texto (a veces, sobre todo en el doctorado un libro completo) que leen y comentan en clase situándolo en su contexto histórico.
- *Materiales.* No usa materiales. Nada más la palabra hablada y escrita. Nada de enseñanza virtual. Ya hay excesivo bombardeo de medios audiovisuales en la vida ordinaria. Continuar la misma dinámica en las clases le parecía excesivo. Utiliza mucho el texto y los comentarios de texto.
- *Evaluación.* Considera que ése es su talón de Aquiles, porque utilizaba un sistema “bastante pedestre”: nunca suspendía y partiendo de esa condición lo que se planteaba era cómo diferenciar entre tres grandes grupos: los que iban justitos, los que destacaban algo y los que destacaban mucho. Todo ello sin alardes numéricos ni búsqueda de medias. No hay evaluación continua. La evaluación la hacía a través de comentarios de texto y otros trabajos (análisis de libros, reseñas de obras originales de los autores estudiados, etc.) También utilizaba mucho la literatura como elemento auxiliar de la Hª. de la Educación. Un trabajo cada mes y medio, aproximadamente.

COMENTARIO 9: Poco que decir con respecto a su modelo didáctico que resulta más bien minimalista y conservador. Es lo que tiene la calidad de la docencia, que no siempre precisa de grandes parafernalias formales. Cosas simples y bien hechas pueden llegar a lograr mejor los objetivos formativos que grandes escenografías. Herminio no trabajaba con guías didácticas ni hacía planificaciones detalladas (¡una octavilla!), no usaba materiales sofisticados (¡nada de TIC!) y él mismo era consciente de que sus evaluaciones eran de trazo grueso. Y, sin embargo los estudiantes aprendían mucho con él, asistían encantados a sus clases, lo valoraban mucho ya de profesionales. Decididamente, la calidad dependía de otras cosas: intuición, disponibilidad, buena comunicación, información atractiva y fácil.

COMENTARIO 10: Especialmente importante me parece, la importancia que otorga al “tiempo” frente a otros criterios a la hora de organizar los contenidos de la materia. En la docencia, el tiempo es un invariante, algo que no podemos modificar y que, por tanto, actúa como marco de condiciones de las decisiones que hayamos de tomar (por ejemplo, la cantidad de contenidos a incluir en el programa). En ese sentido, el tiempo es algo que afecta a nuestra relación con los estudiantes más que a nuestro compromiso con la ciencia. Podemos trabajar aquello que “cabe” dentro del tiempo disponible, no importa si ese tiempo nos parece escaso o insuficiente. Es el tiempo que tenemos y todo el resto de consideraciones pasan a un segundo plano. A eso se refieren los ECTS que tanto nos está costando incorporar a la docencia.

COMENTARIO 11: También el *trabajo con y sobre textos* es una magnífica opción. Muy coherente con las materias que impartía y muy oportuna desde el punto de vista de las competencias básicas a trabajar en ese momento de la carrera: la lectura comprensiva, la capacidad de captar mensajes complejos y situarlos en un contexto, la capacidad de entender una doctrina del pasado y saberla proyectar sobre la realidad actual. Pura convergencia.

Coreografía didáctica

- La importancia que le daba a la “información organizada” le llevó a renunciar a los enfoques de clases activas. Tampoco le ayudaba el gran número de estudiantes que solía tener (grupos que casi siempre superaban los 100 estudiantes y, en una ocasión, llegaron a 700 pues era una materia de “libre opción” a la que podían acceder estudiantes de todas las carreras de la Universidad: como el propio profesor contaba, se corrió por los móviles del campus que “*en Ciencias de la Educación hay un profesor que no suspende y que si no puedes ir a clase te atiende a otra hora*”. En ese caso (experiencia docente muy peculiar que relató en un libro) recurrió a las Asambleas masivas con todos para determinar los trabajos que deberían hacer (trabajos diferentes según sus intereses) y su coreografía fue una mezcla abigarrada de clases presenciales, universidad a distancia, clases en grupo, seminarios, etc.
- Echa de menos la *interlocución directa* con los estudiantes. Y no puede tenerla en las clases (allí se comunica con ellos a través de su propio discurso: habla él) la organiza fuera de las clases. Vivía su rol docente en dos fases: dentro de la clase a través de la lección magistral; fuera de la clase a través del diálogo, la orientación sobre las tareas a realizar.
- Está satisfecho con sus clases. Sus estudiantes siempre lo valoraron muy bien: “lo ves en sus reacciones”. Sintonizó bien con ellos.

Coreografía externa

Las clases

- Las prepara en sus grandes trazos: una octavilla con los seis/ocho puntos a tratar
- Trabaja mucho con textos: los leen, contextualizan históricamente, comentan
- Básicamente son clases magistrales en las que él habla: trata de ofrecerles una buena síntesis de la información que deben manejar.
- Se combinan con lecturas y trabajos (uno cada mes y medio) que los estudiantes han de realizar fuera de clase
- El factor “tiempo disponible” se convierte en una variable básica de su planificación didáctica.
- No hay evaluación continua

Coreografía interna

Aprender

- Aprender significa entender los que se explica y los textos que se manejan
- Se pretende que la interpretación de esos textos se haga de una forma contextualizada, comprendiendo su sentido en el momento en que fueron escritos. Entendiendo también su proyección sobre los problemas educativos actuales.
- La historia debe servir a los estudiantes para situarse en el mundo de la educación, para dar sentido a las otras cosas que deberán estudiar (“para ayudar a pasar lo demás, como las ensaladas”).
- Aprender Historia de la Educación tiene un fuerte componente moral, tanto por los contenidos que se trabajen, como por la forma de abordarlos por parte del profesor.

Ideas generales de este profesor

- Hacer buena pedagogía es *cuestión de amor*, de talante. “Para mí la pedagogía debe revestirse de *amor, de pasión y de entusiasmo*. El alumno no puede resultarle indiferente al profesor porque es necesario establecer una comunicación con él. Siempre me he planteado la educación como diálogo no como imposición. En educación no se puede imponer nada”. Y el entusiasmo del profesor ocasionará la estimulación de los estudiantes para el estudio. “*A los alumnos se les debe enseñar a sentir la satisfacción del obstáculo superado y el deber cumplido*”.
- El *profesor ideal* debe ser capaz de combinar técnica y pasión. Lo ideal sería un 50% de cada pero como mínimo debe haber un 70/30. “*El profesor debe tener una buena formación científica y didáctica, sin la cual no puede instruir a sus alumnos. Pero hay otros aprendizajes que sólo se consiguen a través de los sentimientos. Para los alumnos, el saber debe convertirse en puro deseo. Esto no se consigue si el profesor no manifiesta entusiasmo en el desarrollo de su tarea. Por eso creo que la educación debe producir en el docente una emoción permanente*”.
- Los **estudiantes** son un referente clave en su visión de la enseñanza: “*los alumnos son la esencia misma de la universidad (...) y deben ser respetados y queridos*”. Cree que no paran de crecer (en todos los sentidos: físico, mental, espiritual y emocional) hasta

llegar a 3º (hasta los 21 años) y eso incrementa la responsabilidad educativa de la universidad porque son chicos y chicas que necesitan apoyo. Pero está muy satisfecho con ellos. Su nivel va subiendo como señalan los sociólogos franceses. Su nivel cultural, no sólo no baja, como se quejan algunos colegas, sino que sube. Las generaciones actuales saben más que las de hace 10 ó 20 años: tienen más información, más variada, de fuentes más diversas. *“Pero tenemos la tendencia a juzgar a la juventud con un rasero adulto. La juventud casi siempre tiene razón, porque responde a lo que le dan y refleja la cara de la sociedad en la que vivimos. Cuando se muestra indiferente es porque no hay nada que merezca su atención. Tienen que darse las circunstancias precisas para mostrar su enorme capacidad crítica”*.

COMENTARIO 12: Esta visión positiva de los estudiantes es una más de las muestras de lo que constituye la esencia misma de la calidad docente de este profesor. Creía en sus estudiantes, los estimulaba, esperaba de ellos lo mejor, generaba elevadas expectativas (y posiblemente consiguiera que ellos y ellas las alcanzaran). Renunció al uso de la evaluación como poder de control (por lo que recibió severas críticas de otros colegas) y trató de plantear el trabajo de sus estudiantes desde otra perspectiva: que les gustara la historia, que se hicieran preguntas, que se quedaran con ganas de ir al original tras haber analizado un pequeño texto de un autor. Puede que algunos estudiantes cruzaran la asignatura sin hacer el esfuerzo preciso (algo de lo que no se libran ni los profes más duros de la cofradía), pero no cabe duda que aquellos que quisieron contaron con las mejores condiciones para “aprender” sin tener que hacerlo porque te obligan a ello. Y seguro que seguirían estudiando la historia de la educación mucho más allá de los estrechos límites temporales de una asignatura.

- El valor *moral* de la docencia. Nuestra enseñanza constituye un modelo moral, genera un marco de referencia, una visión particular del mundo. Y eso se transmite a los estudiantes. Los estudiantes no hacen lo que les decimos que hagan, hacen lo que ven que hacemos. Por eso buscó siempre una *relación humana* lo más intensa posible. Y de nuevo, aquí, su gran arma fue la intuición. Por eso, *“la labor de orientación y crítica son dos cometidos determinantes (de la función docente) que hoy aparecen muy difuminados. El alumnado recibe ingentes cantidades de información por vías diferentes a la escuela y ésta no ha sabido adaptarse a la nueva realidad. Da la impresión de que el sistema educativo compite con los medios de comunicación y éste no es el camino. La escuela debería considerar la actual realidad social y actuar como filtro”*. Y eso que es aplicable a todo el sistema educativo, lo es en mayor medida, a la universidad: *“creo que el papel formador de la universidad es importantísimo. Ortega y Gasset habla de la misión de la universidad como fuente de investigación, difusora de la cultura, creadora de valores y voz crítica de la sociedad”*.

COMENTARIO 13: También este aspecto es muy relevante en este profesor. Como de muchas otras cuestiones implícitas y difíciles de objetivar en la tarea docente, es un tema del que no se habla. Nos preocupan los horarios, los contenidos, la evaluación y la metodología (probablemente por ese orden) pero queda en el segundo plano de lo “indecible” esta cuestión de la moral y los valores de que somos portadores y con respecto a los que nuestros estudiantes van chequeando sus propios modos de pensamiento y conducta.

- La *pasión por enseñar*. Eso era lo que a él le hacía distinto, lo que le hizo, buen profesor. *“La pasión por enseñar. Eso que ahora se llama inteligencia emocional. La relación con la gente. Lograr ser un buen comunicador es el principio, que te entiendan, dejar claro lo que pretendes transmitir”*.
- Lo que *más le gusta* de la docencia es la enseñanza en sí, el hecho de dar clase. El diálogo implícito que entablas con el estudiante. El trato con la gente. El bis a bis, la

transmisión persona a persona es siempre más eficaz que la transmisión a través de medios de comunicación, piensa este profesor. Pero eso requiere ser buen comunicador. Por el contrario, lo que *menos le gusta* es la burocracia, el tener que completar tantos papeles.

- Sobre la *Universidad* piensa que mejoró mucho en los últimos 15-20 años, aunque más en investigación que en docencia. Las Ciencias de la Educación crecieron mucho: nuevas Facultades, nuevas titulaciones. Y nuestro alumnado ha ido ganando en calidad. También hay mayor calidad en el profesorado, mejora que coincide con la incorporación masiva de las mujeres que le dieron un toque de calidad a las Ciencias de la Educación que antes no tenía. Como tarea pendiente nos queda reforzar la formación del profesorado de secundaria.

COMENTARIO 14: También la seducción juega un papel importante en la tarea docente. Y ésta era otra de sus virtudes: saber decir lo oportuno, lo que halaga, lo que te deja en buen lugar. A la persona que le hacía la entrevista, una profesora, cuando escuchaba eso sólo le quedó suspirar y exclamar “¡Qué bonito!”. Pero él era así siempre: en las Asambleas de estudiantes, en las reuniones, en las clases. Si para muchos docentes el problema es cómo generar complicidad con sus estudiantes, cómo meterlos en el juego que les propone, el Prof. Herminio no tenía ese problema.

- Sobre el *Profesorado* piensa que estamos ahora más preocupados por la investigación. Muchos piensan que son los estudiantes los que han de aprender a solas porque tienen muchos recursos a su disposición. Pero no está de acuerdo con eso.

A destacar en este profesor

- No se siente un didacta ejemplar y lo dice porque, según él, no se preocupó lo suficiente por la cuestión metodológica. Porque procedía por intuición, tratando de comunicar lo que él creía que tenía que comunicar y dejando que fueran ellos (los/las) estudiantes quienes se interesaban. Y si no se interesaban, tampoco era un drama.
- El gran aprecio por los estudiantes.
- El sentido moral que otorga a la enseñanza. La docencia como referente y el docente como “modelo”.
- La enseñanza como pasión.
- El valor de la información (“buenas síntesis”) y de los textos.
- La importancia del “tiempo” en la organización de la docencia.

Acerca del autor y la autora



Miguel Zabalza Beraza

Universidad de Santiago

Facultad de Ciencias de la Educación

Departamento de Didáctica y Organización Escolar

zabalza@usc.es

Miguel A. Zabalza, Doctor en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid. Catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Santiago de Compostela y profesor visitante de universidades de Europa e Iberoamérica. Director del grupo de investigación GIE (GI-1444), especializado en temas de docencia universitaria. Presidente de la Asociación Iberoamericana de Docencia Universitaria (AIDU). Ha publicado, individualmente o en colaboración, más de 100 libros de diversas problemáticas educativas.



Laura Lodeiro Enjo

Universidad de Santiago

Facultad de Ciencias de la Educación

Departamento de Didáctica y Organización Escolar

laura.lodeiro@usc.es

Laura Lodeiro, Licenciada en Psicopedagogía, ha sido premio de Fin de Carrera de la Universidad de Santiago de Compostela y de la Comunidad Autónoma de Galicia. Actualmente se encuentra desarrollando su Tesis Doctoral en la USC, centrada en el trabajo en equipo entre docentes universitarios y forma parte del Consejo Editorial de la *Revista Galega de Educación*.

ANEXO

Enlaces a noticias y palabras dedicadas a Herminio Barreiro

Recogemos a continuación un enlace a Fírgoa (rendija, brecha), un blog dedicado a la Universidad Pública que llevan Alfonso García Tobío y Juan Carlos Pardo Pérez, entre otros, en la Universidad de Santiago de Compostela. En él se hace un interesante repositorio sobre Herminio Barreiro con cartas de algunos de sus alumnos, de colegas de profesión y noticias que, sobre él, se han publicado: [FIRGOA. Herminio Barreiro](#).

Siguiendo el ejemplo de Fírgoa, hemos querido destacar algunas referencias posteriores a la fecha de elaboración del anterior repositorio:

03/12/2010 – Sergio Vences Fernández: [Carta de gozo y tristura a Herminio Barreiro](#).

16/12/2010 – [Herminio Barreiro](#) (nos habla de él un compañero del claustro de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de Santiago)

11/01/2011 – [El Ateneo empieza el año recordando a Herminio Barreiro](#). El correo Gallego (11/01/ 2011)

17/02/2011 – [Homenaje a Herminio Barreiro en el Paraninfo](#) (Santiago) (El correo Gallego (17/02/ 2011)

15/04/2011 – [Homenaje al maestro de maestros](#). La USC concede a título póstumo su insignia de oro a Herminio Barreiro. (El correo Gallego (15/04/ 2011)

Breve referencia a su obra

Como muestra de su perfil mencionamos algunos de sus libros pero, si están interesados, podrán encontrar muchas más de sus publicaciones en el propio [catálogo de la biblioteca](#) de la Universidad de Santiago de Compostela.

1982 - Notas sobre el comentario de textos en Historia de la Educación: (Una aproximación didáctica)

1989 - Lorenzo Luzuriaga y la renovación educativa en España (1889-1936)

1992 - Retallos para un tempo distinto

2002 - No solar galego de Camoens

2004 - Memoria crítica da escola desde a Universidade: historia mínima dun curso especial na USC

2005 - Educación pública republicana

2008 - Recordar doe : lembranzas escolares e universitarias, (1940-1965)

